

Introducción a la semana

La lectura continua de esta semana nos ofrece la primera la carta de Pablo a los Romanos. Esta carta, como la que dirige a los Gálatas, la escribe a causa de la polémica que suscitan los cristianos que vienen del judaísmo empeñados en someter a los fieles a las exigencias judías. En ella se contraponen el Dios de la gracia al Dios de la Ley, la justicia de Cristo a la justicia de la ley. El texto evangélico continúa siendo de Lucas. Los textos que serán leídos nos acercan a la polémica de Jesús con los fariseos, con advertencias claras a sus discípulos de que no practiquen “su justicia, la de los fariseos”, llena de hipocresía. El sábado Jesús exigirá que los discípulos ante la persecución de los judíos se pongan de su parte.

Lun
7
Oct
2013

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **Nuestra Sra. del Rosario (7 de Octubre)**

“Se levantó Jonás para huir lejos del Señor”

Primera lectura

Comienzo de la profecía de Jonás 1,1–2,1.11:

El Señor dirigió su palabra a Jonás, hijo de Amitai, en estos términos:

«Ponte en marcha, ve a Nínive, la gran ciudad, y llévale este mensaje contra ella, pues me he enterado de sus crímenes».

Jonás se puso en marcha para huir a Tarsis, lejos del Señor. Bajó a Jafa y encontró un barco que iba a Tarsis; pagó el pasaje y embarcó para ir con ellos a Tarsis, lejos del Señor. Pero el Señor envió un viento recio y una fuerte tormenta en el mar, y el barco amenazaba con romperse.

Los marineros se atemorizaron y se pusieron a rezar, cada uno a su dios. Después echaron al mar los objetos que había en el barco, para aliviar la carga. Jonás bajó al fondo de la nave y se quedó allí dormido.

El capitán se le acercó y le dijo:

«¿Qué haces durmiendo? Levántate y reza a tu dios; quizá se ocupe ese dios de nosotros y no muramos».

Se dijeron unos a otros:

«Echemos suertes para saber quién es el culpable de que nos haya caído esta desgracia».

Echaron suertes y le tocó a Jonás. Entonces le dijeron:

«Dinos quién tiene la culpa de esta desgracia que nos ha sobrevenido, de qué se trata, de dónde vienes, cuál es tu país y de qué pueblo eres».

Jonás les respondió:

«Soy hebreo y adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme».

Muchos de aquellos hombres se asustaron y le preguntaron:

«¿Por qué has hecho eso?».

Pues se enteraron por el propio Jonás de que iba huyendo del Señor.

Después le dijeron:

«¿Qué vamos a hacer contigo para que se calme el mar?».

Pues la tormenta arreciaba por momentos.

Jonás les respondió:

«Agarradme, echadme al mar y se calmará. Bien sé que soy el culpable de que os haya sobrevenido esta tormenta».

Aquellos hombres intentaron remar hasta tierra firme, pero no lo consiguieron, pues la tormenta arreciaba. Entonces rezaron así al Señor:

«¡Señor!, no nos hagas desaparecer por culpa de este hombre; no nos imputes sangre inocente, pues tú, Señor, actúas como te gusta».

Después agarraron a Jonás y lo echaron al mar. Y el mar se calmó.

Tras ver lo ocurrido, aquellos hombres temieron profundamente al Señor, le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos. El Señor envió un gran pez para que se tragase a Jonás, y allí estuvo Jonás, en el vientre del pez, durante tres días con sus noches. Y el Señor habló al pez, que vomitó a Jonás en tierra firme.

Salmo de hoy

Jon 2,3.4.5.8 R/. Tú, Señor, me sacaste vivo de la fosa

Invoqué al Señor en mi desgracia y me escuchó;
desde lo hondo del Abismo pedí auxilio
y escuchaste mi llamada. R/.

Me arrojaste a las profundidades de alta mar,
las corrientes me rodeaban,
todas tus olas y oleajes se echaron sobre mí. R/.

Me dije: «Expulsado de tu presencia,
¿cuándo volveré a contemplar tu santa morada?». R/.

Cuando ya desfallecía mi ánimo,
me acordé del Señor;
y mi oración llegó hasta ti,
hasta tu santa morada. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10,25-37

En aquel tiempo, se levantó un maestro de la ley y preguntó a Jesús para ponerlo a prueba:
«Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?».

Él le dijo:
«¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?».

El respondió:
«Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza” y con toda tu mente. Y “a tu prójimo como a ti mismo”».

Él le dijo:
«Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida».

Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús:
«¿Y quién es mi prójimo?».

Respondió Jesús diciendo:
«Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo:
“Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”.

¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?».

Él dijo:
«El que practicó la misericordia con él».

Jesús le dijo:
«Anda y haz tú lo mismo».

Reflexión del Evangelio de hoy

“Se levantó Jonás para huir lejos del Señor”

Aunque en la Orden tenemos lecturas propias en la fiesta del Rosario, vamos a hacer la reflexión a partir de las lecturas de la feria.

Dios llama a Jonás que escucha su voz pero, lejos de obedecer quiere alejarse de Él, cree, pero no quiere oír, desoye la voz de Dios, sigue otro camino para no comprometerse; a pesar de ello, irá donde no quería. Jesús anunciará su resurrección con el pasaje de la ballena.
La parábola del Buen Samaritano recuerda la esencia de la Ley: El Amor. El escriba lo sabe en teoría, pero lo importante está en hacer vida ese amor, en continua donación y entrega a los demás, como el Buen Samaritano.

Fe, y Amor junto con la Esperanza, son las virtudes teologales, que contemplamos en María a lo largo del rezo del rosario.

Miremos a María. Ella escucha, cree y responde a Dios con un Sí incondicional; espera el cumplimiento del anuncio del ángel. No sólo escucha la Palabra, la hace suya, la guarda en su corazón y la hace vida, dándonos a Jesús, su mayor amor, su hijo e Hijo de Dios.

Escuchó a Jesús durante su vida pública cuando anunciaba el Reino; en un momento que una mujer ensalzó a su Madre, Jesús afirma: “Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la guardan”; María es dichosa por ser Madre de Jesús, pero llegó a serlo porque “escuchó y guardó la Palabra”. Ella, nos invita acudir a Jesús: “haced lo que Él os diga”.

Acompañó a Jesús hasta el calvario, uniendo su dolor al de Cristo que se entrega por amor; en el calvario nos recibió como hijos, en el momento en que Jesús se la entrega a Juan por madre María es Madre de todos los creyentes.

Cuando todos dudaban ante la muerte de Jesús, María, esperó contra toda esperanza. Y su esperanza fue cumplida: Cristo resucitó y venció a la muerte, con Él triunfa la humanidad entera. Jesús promete nuestra resurrección futura. No olvidemos, las promesas de Dios se cumplen siempre.

María, está junto a los apóstoles en el momento que reciben la fuerza del Espíritu Santo. Éste seguirá actuando en los fieles hasta el fin de los tiempos.

Por su total entrega, María es coronada como reina de cielos y tierra.

El Papa Francisco, en Castelgandolfo, preguntó a los que le escuchaban: ¿Rezáis el Rosario todos los días?; ¿lo rezamos nosotros?, ¿o pensamos que es monótono y anticuado? La monotonía la ponemos nosotros cuando no contemplamos los profundos misterios que contiene, la antigüedad se hace presente, si hacemos vida en nosotros los misterios de Cristo Recordemos las palabras de Benedicto XVI: "El Rosario es oración contemplativa y Cristo-céntrica, inseparable de la meditación de la Sagrada Escritura".

¡Feliz día del Rosario!

Otros comentarios para la fiesta del Rosario: [2009](#), [2010](#) y [2011](#)

Más reflexiones y meditaciones sobre el Rosario: [Sección de Espiritualidad](#)



Hna. María Pilar Garrúes El Cid
Misionera Dominica del Rosario

Hoy es: Nuestra Sra. del Rosario (7 de Octubre)

Nuestra Sra. del Rosario

Introducción. El Rosario y su fiesta

- Tened entre vosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús (el rosario, para estar en comunión con Cristo).
- El cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos (misterios gozosos).
- Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte en cruz (misterios dolorosos).
- Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble (misterios gloriosos).

Estos versículos de la carta de San Pablo a los filipenses constituye el fundamento bíblico del rosario en sus tres partes. Luego, cada misterio abunda en un aspecto concreto de la vida, muerte y resurrección del Señor, con María.

El pueblo cristiano ha cantado durante siglos: Viva María/ Viva el Rosario/ Viva Santo Domingo/ que lo ha fundado.

Aunque no nos han llegado documentos fehacientes de que Domingo fundara el rosario, sí sabemos que recitaba repetidas veces la «salutación angélica» (avemaría), mientras contemplaba los misterios de la redención. Pocos años después de la muerte de Domingo, Humberto de Romans, uno de sus primeros sucesores al frente de la orden dominicana, escribía para orientar la espiritualidad de los novicios que querían identificarse con el espíritu de la orden: «El novicio medite y considere con devoción los beneficios de Dios: la encarnación, el nacimiento, la pasión y otros misterios... y después diga el Padrenuestro y el Avemaría...». Estamos en los orígenes del rosario, de los que también hay vestigios en ámbitos extradominicanos.

Está claro que los dominicos, llamados en los primeros siglos «frailes de María», seguían ese clima de oración a la Virgen, a la vez que meditaban los misterios de la redención. En el siglo XV, el dominico Alano de la Roche (1428-1478), le dio la forma que tiene hoy el rosario y propagó su devoción, especialmente por medio de las Cofradías del Rosario, para cuya institución en cualquier parte del mundo ha sido preceptiva la autorización expresa del maestro general de los dominicos. El rosario se ha considerado patrimonio de la Orden de Predicadores, hasta que un papa dominico, San Pío V, lo extendió a toda la Iglesia con su estructura actual (1569). El mismo papa dominicano instituye la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria (luego Fiesta de la Virgen del Rosario), para agradecer la intercesión de la Virgen en la victoria de Lepanto, el 7 de octubre de 1571: el rosario de la Iglesia había conseguido la victoria y la paz.

En los últimos siglos, ha sido la Orden de Predicadores, por mandato de los papas, la que más ha trabajado en la difusión: congresos, cofradías, participación en la extensión del «Rosario viviente», el «Rosario perpetuo», creación y difusión de los «Equipos del Rosario», revistas rosarianas, emisiones radiofónicas del rosario, edición de discos, casetes y audiovisuales para el rezo del rosario, etc. La Santísima Virgen ha mirado con buenos ojos esta devoción y ha demostrado que es de su preferencia: en Lourdes y en Fátima ha aparecido con su rosario en las manos y ha comunicado al mundo los beneficios de santificación, de fraternidad y de paz que se derivan del rezo del rosario... que tanto ayuda a tener entre nosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús.

José A. Martínez Puche, O.P.

Comentarios al Evangelio de la fiesta de Ntra. Sra. del Rosario

Sáb 7 Oct
2017

["Alégrate y goza, hija de Sión, que yo vengo a habitar dentro de ti"](#)

Hna. Águeda Mariño Rico O.P.

Descubrir esa presencia de Dios abre la posibilidad de gozo y alegría para los suyos, que somos todos. El rosario nos relata esta aventura salvadora de Dios en nuestro mundo

Vie 7 Oct
2016

["He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra "](#)

Fray Manuel Santos Sánchez

María, como buena madre nuestra, nos anima a que sigamos su ejemplo. Que sigamos asombrándonos ante todo lo que Dios ha hecho y sigue haciendo por nosotros, resumido en el gran amor que nos tiene, demostrado ampliamente en el regalo de su Hijo a toda la humanidad.

Vie 7 Oct
2011

["Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo."](#)

Comunidad El Levantazo

María fue dichosa por creer en Dios. María fue ejemplo para las mujeres de su tiempo. María permaneció junto a los suyos. María sufrió como madre. Ojala su vida y su fe en Dios nos sirva de ejemplo de fortaleza ante las adversidades y de entrega a los más necesitados.

Mar
8
Oct
2013

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“María ha escogido la parte mejor ”

Primera lectura

Lectura del libro de profeta Jonás 3, 1-10

El Señor dirigió la palabra por segunda vez a Jonás. Le dijo así:

«Ponte en marcha y ve a la gran ciudad de Nínive, allí les anunciarás el mensaje que yo te comunicaré».

Jonás se puso en marcha hacia Nínive, siguiendo la orden del Señor. Nínive era una ciudad inmensa; hacían falta tres días para recorrerla.

Jonás empezó a recorrer la ciudad el primer día, proclamando:

«Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada»

Los ninivitas creyeron en Dios; proclamaron un ayuno y se vistieron con rudo sayal, desde el más importante al menor.

La noticia llegó a oídos del rey de Nínive, que se levantó del trono, se despojó del manto real, se cubrió con rudo sayal y se sentó sobre el polvo. Después ordenó proclamar en Nínive este anuncio de parte del rey y de sus ministros:

«Que hombres y animales, ganado mayor y menor no coman nada; que no pasten ni beban agua. Que hombres y animales se cubran con rudo sayal e invoquen a Dios con ardor. Que cada cual se convierta de su mal camino y abandone la violencia. ¡Quién sabe si Dios cambiará y se compadecerá, se arrepentirá de su violenta ira y no nos destruirá!».

Vio Dios su comportamiento, cómo habían abandonado el mal camino, y se arrepintió de la desgracia que había determinado enviarles. Así que no la ejecutó.

Salmo de hoy

Salmo 129 R/. Si llevas cuentas de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica. R/.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto. R/.

Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:
«Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

«Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; sólo una es necesaria. María, pues ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Reflexión del Evangelio de hoy

Hemos dado en hablar de los signos de los tiempos porque cada tiempo tiene el suyo o los suyos. Creo que todos estamos de acuerdo en que uno, al menos, del nuestro, es la prisa, el ajetreo, la eficacia, la actividad desbordante para conseguir y mantener esa eficiencia y competencia. Y, junto a este signo que nos define, escuchamos hoy en el Evangelio una llamada al silencio, a la quietud, a la intimidad, a la amistad, al aprecio de lo aparentemente inútil porque no produce, a la reflexión, a la interiorización.

Marta y María. María y Marta

Marta hoy en el Evangelio, como nosotros en nuestro tiempo, representa la acción, el trabajo, la eficacia, deseando y buscando que sus invitados y, muy en particular, Jesús, se sientan a gusto en su casa. Y vaya si lo consigue. María quiere y busca lo mismo para sus invitados, pero, estando en casa Jesús, no es capaz más que de sentarse a su lado y no perderse nada de cuanto dice. Le escucha con fruición y trata de memorizar todo lo que dice y hace.

Esta es la vida cuando no está fragmentada, ser María y Marta; Marta y María. “Escuchar su palabra” y, luego, practicarla. Unos ponen el acento en la contemplación, y se hacen monjes, monjas. Otros, en la acción y se hacen misioneros, cooperantes. Pero, sólo el acento, manteniendo siempre las dos realidades. ¿Qué es Betania, sólo con María? ¿O sólo con Marta? Tampoco puedo entender la vida del seguidor de Jesús, separando o contraponiendo contemplación y acción. Es imprescindible en la Iglesia el compromiso misionero, la labor del cooperante, pero sazonado con el saber estar a los pies del Maestro escuchando su palabra.

“Sólo una cosa es necesaria”

Necesario, lo que se dice necesario, sólo Dios. Todo lo demás es contingente y accidental. Y si Dios está en casa, si Jesús ha venido al hogar, sólo una cosa es necesaria: escucharle, atenderle, estar con él. Esto es lo que busca María, sentada a sus pies. Esto es lo que busca Marta, afanándose, multiplicándose y sin poder llegar. Y, aunque no lo diga el Evangelio, esto es lo que busca Lázaro. Los tres amigos de Jesús quieren que Jesús esté a gusto en su casa, y lo consiguen.

Y, como si Jesús quisiera decir: “Marta: he venido a tu casa por ti. Agradezco enormemente la exquisita comida que me preparas, pero no vengo por la comida, sino por ti; no sabes cómo agradezco la limpieza y lo brillante que está todo, pero sólo estoy aquí por ti. Me interesas tú, María y Lázaro. Ya me conoces, soy de buen conformar y nunca he exigido nada. Marta, Marta ¿por qué no estás más tranquila, estando yo aquí? Llegará el momento en que falte. Pero, ahora vamos a hablar. Vamos a estar juntos”.

Seguro que Marta aprendió la lección. Y se dio cuenta que, estando Jesús en Betania, lo único necesario era él. El único que no podía esperar era él.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)

Mié
9
Oct
2013

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **San Luis Bertrán (9 de Octubre)**

“Eres compasivo y misericordioso”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Jonás 4,1-11

Jonás se disgustó y se indignó profundamente. Y rezó al Señor en estos términos:

«¿No lo decía yo, Señor, cuando estaba en mi tierra? Por eso intenté escapar a Tarsis, pues bien sé que eres un Dios bondadoso, compasivo, paciente y

misericordioso, que te arrepientes del mal. Así que, Señor, toma mi vida, pues vale más morir que vivir».

Dios le contestó:

«¿Por qué tienes ese disgusto tan grande?».

Salió Jonás de la ciudad y se instaló al oriente. Armó una choza y se quedó allí, a su sombra, hasta ver qué pasaba con la ciudad. Dios hizo que una planta de ricino surgiera por encima de Jonás, para dar sombra a su cabeza y librarlo de su disgusto. Jonás se alegró y se animó mucho con el ricino.

Pero Dios hizo que, al día siguiente, al rayar el alba, un gusano atacase al ricino, que se secó.

Cuando salió el sol, hizo Dios que soprase un recio viento solano; el sol pegaba en la cabeza de Jonás, que desfallecía y se deseaba la muerte:

«Más vale morir que vivir», decía.

Dios dijo entonces a Jonás:

«¿Por qué tienes ese disgusto tan grande por lo del ricino?».

Él contestó:

«Lo tengo con toda razón. Y es un disgusto de muerte».

Dios repuso:

«Tú te compadeces del ricino, que ni cuidaste ni ayudaste a crecer, que en una noche surgió y en otra desapareció, ¿y no me he de compadecer yo de Nínive, la gran ciudad, donde hay más de ciento veinte mil personas, que no distinguen la derecha de la izquierda, y muchísimos animales?».

Salmo de hoy

Salmo 85,3-4.5-6.9-10 R/. Tú, Señor, eres lento a la cólera y rico en piedad

Piedad de mí, Señor,
que a ti te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti, Señor. R/.

Porque tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi súplica. R/.

Todos los pueblos vendrán
a postrarse en tu presencia, Señor;
bendecirán tu nombre:
«Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único Dios». R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,1-4

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo:

«Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos».

Él les dijo:

«Cuando oréis, decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación"».

Reflexión del Evangelio de hoy

“Eres compasivo y misericordioso”

Jonás muestra su disgusto por la conversión de Nínive, ciudad no judía sino gentil. Sabe que Dios es “compasivo y misericordioso”, pero se le revuelven las tripas al ver que los habitantes de Nínive, se han arrepentido y Dios les ha perdonado. Él prefería que Dios les castigase por su mala conducta. No se siente bien ante la conducta amorosa de Dios con los gentiles ninivitas: “Ahora, Señor, quítame la vida; más vale morir que vivir”. Pero también Yahvé es misericordioso con su profeta y le brinda una lección de amor a través de la parábola del ricino. Jonás se lamenta de la suerte del ricino que le cobijaba pero que no es suyo, y Dios le replica que cómo va a quedarse impasible ante lo que es suyo, “la gran ciudad de Nínive donde habitan más de veinte mil hombres”... la humanidad que él ha creado y redimido. Nuestro Dios siempre será “compasivo y misericordioso” ante cualquier hombre de cualquier tiempo, que es obra suya. Nosotros debemos imitar a Dios.

“Cuando oréis decid: Padre...”

Sólo dos acentos en la oración que Jesús enseñó a sus discípulos. En primer lugar, al dirigirnos a nuestro Dios, Jesús nos pide que lo hagamos de la misma manera que él lo hace, llamando Padre a nuestro Dios. Nuestra realidad de hijos de Dios colorea toda nuestra relación con Él, colorea la expresión de nuestras peticiones, miedos, deseos, alegrías... ¡Qué distinta relación la de dirigirse a Dios o la de dirigirse a Dios nuestro Padre! Nuestra filiación nos hace entrar y vivir

en un mundo totalmente distinto. Eso es lo que nos pide y enseña Jesús. En segundo lugar, también Jesús nos manda que nuestra oración a Dios Padre sea comunitaria. Las peticiones contenidas en esta oración son comunitarias y no individuales. Se pide para todos el pan, el perdón de nuestros pecados...

Celebramos hoy la fiesta de San Luis Bertrán, dominico valenciano (1526-1581). En su camino hacia la santidad, cabe destacar dos facetas en su vida. Fue formador de varias generaciones de novicios y estudiantes dominicos y fue también un gran misionero en tierras de la actual Colombia donde quiso proclamar y propagar la buena noticia de Jesucristo.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Hoy es: San Luis Bertrán (9 de Octubre)

San Luis Bertrán

San Luis Bertrán fue un excepcional Maestro de Novicios y Formador de Religiosos. Misionero y predicador popular abnegado. Hombre de profunda cultura eclesial y creador de toda una Escuela de Espiritualidad.

Religioso recio, austero y gran penitente. Tenía una fuerte llamada a la contemplación.

Encarnó profundamente el ideal dominicano de alta contemplación. Abnegado misionero, profesó gran dedicación al estudio.

Hombre en apariencia serio, poseía un gran corazón cargado de cercanía y de dulzura. El Papa Alejandro VIII lo nombró en 1690 Patrono principal de Colombia.

Más información: [Grandes Figuras](#)

Jue

10

Oct

2013

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“Me compadeceré de vosotros”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Malaquías 3, 13 – 4,2ª

«Vuestros discursos son arrogantes contra mí –oráculo del Señor–. Vosotros objetáis: "¿Cómo es que hablamos arrogantemente?" Porque decís: "No vale la pena servir al Señor; ¿qué sacamos con guardar sus mandamientos?; ¿para qué andamos enlutados en presencia del Señor de los ejércitos? Al contrario: nos parecen dichosos los malvados; a los impíos les va bien; tientan a Dios, y quedan impunes." Entonces los hombres religiosos hablaron entre sí: "El Señor atendió y los escuchó." Ante él se escribía un libro de memorias a favor de los hombres religiosos que honran su nombre. Me pertenecen –dice el Señor de los ejércitos– como bien propio, el día que yo preparo. Me compadeceré de ellos, como un padre se compadece del hijo que lo sirve. Entonces veréis la diferencia entre justos e impíos, entre los que sirven a Dios y los que no lo sirven. Porque mirad que llega el día, ardiente como un horno: malvados y perversos serán la paja, y los quemaré el día que ha de venir –dice el Señor de los ejércitos–, y no quedará de ellos ni rama ni raíz. Pero a los que honran mi nombre los iluminará un sol de justicia que lleva la salud en las alas.»

Salmo de hoy

Salmo 1 R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios,
que no anda en malos pasos
ni se burla del bueno,
que ama la ley de Dios
y se goza en cumplir sus mandamientos. R/.

Es como un árbol plantado junto al río,
que da fruto a su tiempo
y nunca se marchita.
En todo tendrá éxito. R/.

En cambio los malvados serán
como la paja barrida por el viento.
Porque el Señor protege el camino del justo
y al malo sus caminos acaban por perderlo. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,5-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos: «Si alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche para decirle: "Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle." Y, desde dentro, el otro le responde: "No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos." Si el otro insiste llamando, yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues así os digo a vosotros: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, cuando el hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?»

Reflexión del Evangelio de hoy

Me compadeceré de vosotros

El profeta no sólo declara que no es de recibo ni burlarse de Yahvé ni importunarle con banalidades, pues amén de idolatría es patente ingratitud. Dios espera siempre de su pueblo, el elegido para anudar lazos de amor y gloria, limpieza de corazón, religión limpia y de verdad, y no solo culto externo. Y que, si confían en su Dios, que sepan esperar a que llegue su Día, y entonces se darán cuenta de cuán inmensa y restauradora es la compasión de Yahvé con todos los hijos de su pueblo; en esta compasión derramada a manos llenas para todos los buscadores de luz y perdón germinará la justicia y la experiencia de salvación para todos.

Cuánto más vuestro Padre dará el Espíritu a los que se lo piden

Una más de las variadas y ricas catequesis que el evangelio nos deja sobre cómo comunicarnos con nuestro Padre Dios. Más allá de que si la oración tiene que tener una parte orientada a Dios y otra a los hombres, lo que el evangelio no permite que olvidemos es lo que después formularía San Ireneo: la gloria de Dios consiste en que el hombre viva; ¿pues qué cosa es la gloria de Dios sino la vida y la salvación de todos sus hijos? El evangelio, además, no da pie a que nos ocupemos de Dios ninguneando a sus hijos y todas sus esperanzas de salvación.

El amigo se deja convencer, queda patente en el texto; y éste nos indica que nos fijemos no tanto en el que pide los panes a deshora, cuanto el importunado que aquí es imagen de un Dios Padre siempre pronto a escuchar las demandas de sus hijos. Y no sólo esta estimulante actitud, es que además, en el texto de Lucas se subraya que el regalo más importante que de nuestro Padre recibimos es el Espíritu Santo. Con este destinatario —el Padre Dios- y con este regalo siempre seguro de Él —el Espíritu Santo- los creyentes afirmamos la limpia certeza de que nuestra oración, nuestra demanda, es siempre escuchada por nuestro Dios. Y si el don que el creyente tiene que pedir es el Espíritu, no nos pasemos de frenada - en el buscar, llamar y pedir- y nos atrevamos a decirle a nuestro Padre Dios lo que tiene que hacer: Él bien lo sabe, y mejor que lo da y administra ¡y con cuanta amorosa generosidad!



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)

Vie
11
Oct
2013

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“El que no está conmigo, está contra mí”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Joel 1,13-15; 2,1-2

Vestíos de luto, haced duelo, sacerdotes, gritad, servidores del altar.

Venid y pasad la noche en sacos, servidores de Dios, pues no hay en el templo de vuestro Dios ofrenda y libación.

Proclamad un ayuno santo, convocad la asamblea, reunid a los jefes, a todos los habitantes del país en la casa de vuestro Dios y llamad a gritos al Señor.

¡Ay del día!

Se acerca el Día del Señor, llega como ruina arrolladora.

Tocad la trompeta en Sión, gritad en mi monte santo, se estremecen todos los habitantes del país, pues llega el Día del Señor.

Sí, se acerca, día de oscuridad y negrura, día de niebla y oscuridad, como el alba sobre los montes, avanza un gentío innumerable, poderoso como nunca la hubo ni lo habrá tras él por generaciones.

Salmo de hoy

Salmo 9,2-3.6.16.8-9 R/. El Señor juzgará el orbe con justicia

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
proclamando todas tus maravillas;
me alegre y exulto contigo,
y toco en honor de tu nombre, oh Altísimo. R/.

Reprendiste a los pueblos, destruiste al impío
y borraste para siempre su apellido.
Los pueblos se han hundido en la fosa que hicieron,
su pie quedó prendido en la red que escondieron. R/.

Dios está sentado por siempre
en el trono que ha colocado para juzgar.
El juzgará el orbe con justicia
y regirá las naciones con rectitud. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,15-26

En aquel tiempo, habiendo expulsado Jesús a un demonio, algunos de entre la multitud dijeron:
«Por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios, echa los demonios».

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo del cielo. Él, conociendo sus pensamientos, les dijo:

«Todo reino dividido contra sí mismo va a la ruina y cae casa sobre casa. Si, pues, también Satanás se ha dividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino? Pues vosotros decid que yo echo los demonios con el poder de Belzebú. Pero, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros, pero, cuando otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte su botín.

El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama.

Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, da vueltas por lugares áridos, buscando un sitio para descansar, y, al no encontrarlo, dice:
“Volveré a mi casa de donde salí”.

Al volver se la encuentra barrida y arreglada. Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él, y se mete a vivir allí. Y el final de aquel hombre resulta peor que el principio».

Reflexión del Evangelio de hoy

Está cerca el día del Señor

Una gran invasión de saltamontes lo ha destruido todo. Detrás tan sólo queda muerte y destrucción. Ya no hay alegrías, ni ilusiones, no hay vida.

La plaga de los saltamontes es un castigo que el Señor envía. Por eso inmediatamente ante esta gran destrucción y dolor ha que reunir al pueblo y pedirles que vayan a la penitencia, al ayuno, deben reunirse para orar, deben sentir el deseo profundo de la conversión, para que la alegría pueda volver a sus rostros. Todo es tinieblas y oscuridad. Este es el aviso de que el día del Señor está cerca.

Joel es un profeta y predica la conversión. Cada día somos juzgados por nuestros actos, pero al final la conversión debe existir y la alegría volverá. Volverá la luz y ya no habrá más tinieblas ni oscuridad, porque todos somos hijos de la Luz e hijos del día, no de la noche ni de las tinieblas (Ts 5). En otros tiempos, en estos tiempos del profeta Joel la oscuridad y las tinieblas era como llegar al fin, en un lenguaje profético-apocalíptico, donde se debía estar preparado haciendo oración y penitencia. Hoy debemos ser luces en el Señor e ir como hijos de la luz (Ef., 5,8).

Echa los demonios, por el poder de Belzebú

Vemos como Jesús expulsa los demonios, y vemos en este acto la incompreensión de un pueblo que le acusa de estar a favor de Satanás. Un pueblo dividido porque en sus mentes sólo existe el mal. Y Jesús tan sólo quiere que nos unamos a su combate contra ese mal que retrocedamos ante el mal que está a nuestro alrededor, el mal que hay en nuestro mundo y vencíéndolo hacernos con Cristo partícipes de su victoria.

San Pablo nos hace ver de un modo más dramático esta división: “por cuanto no hago el bien que quiero, antes bien el mal que no quiero”. Jesús nos quiere ayudar a superar nuestras divisiones para que lleguemos a ser uno con Él. Ya que la división no proviene de Dios.

Nuestra mente, nuestro cuerpo, nuestro corazón, deben estar plenos para el bien y no perder tiempo en cosas inútiles en pensamientos que sólo producen maldad, porque así nos dice: ¡quién no está conmigo, está contra mí! Por eso no podemos perder nuestro tiempo en cosas inútiles, sin sentido, que nos apartan de Dios. Ya que todo nuestro afán es buscar la unión con Dios, y hacerlo con ese poder de Jesús que con su solo dedo expulsaba los demonios. El dedo es su fuerza, su poder, con ello podemos decir que ha llegado el reino de Dios. Jesús es el instrumento de la obra salvadora de Dios.

Nos deja unas armas de paz para poder echar fuera de nosotros tantos demonios, tanto mal y lo haremos teniendo una oración profunda, intensiva, una oración constante sin pausa ninguna. Profundizar en la palabra de Dios, hacerla vida, y dar vida con ella.

Mucha penitencia, necesitamos hacer mucha penitencia para vencer el mal, hay demasiado mal en este nuestro mundo, que nos invade, nos ciega, nos hace tanto daño.

Ser humildes y caritativos y poner toda nuestra confianza en Dios, solamente en Él y no en las cosas de este mundo y por último estar a cada instante vigilantes para que el bien que hay en nosotros no lo dañe el mal que hay fuera.



Monasterio Sta. María la Real - MM. Dominicas
Bormujos (Sevilla)

Sáb
12
Oct
2013

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario](#)

Hoy celebramos: **Nuestra Señora del Pilar (12 de Octubre)**

“... dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen.”

Primera lectura

Lectura del primer libro de las Crónicas 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todo Israel, para subir el Arca del Señor al lugar que le había preparado. Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas.

Luego los levitas levantaron el Arca de Dios tal como había mandado Moisés por orden del Señor: apoyando los varales sobre sus hombros.

David mandó a los jefes de los levitas emplazar a los cantores de sus familias con instrumentos musicales - arpas, cítaras y platillos - para que los hiciesen resonar, alzando la voz con júbilo.

Llevaron el Arca de Dios y la colocaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión de Dios. Cuando David acabó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

Salmo de hoy

Salmo 26, 1. 3. 4. 5 R/. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? R/.

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo. R/.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:

habitar en la casa del Señor por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo. R/.

El me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío levantando la voz, le dijo:
«Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

Pero él dijo:
«Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Reflexión del Evangelio de hoy

Y trajeron sobre los hombros el Arca de Dios.

Un gran acontecimiento: el rey ha considerado necesario dar un alojamiento más digno al Arca de la Alianza, el lugar donde Dios asienta todo su poder entre los hombres.

Es una tendencia humana que viene de siempre y que seguirá repitiéndose a lo largo de la historia presente o futura: el hombre poderoso quiere levantar templos dónde Dios se encuentre a gusto. Igual que David mejora la primera tienda y Salomón edifica un grandioso templo, los hombres hemos ido levantando grandiosos templos, magníficos edificios donde encerrar a Dios, haciéndolos bellísimos, dotándolos de riquezas innumerables. ¿Jaulas de oro, tal vez?

Pero Dios siempre escapa de estas prisiones. No es en el gran templo donde quiere morar; Él se siente más cómodo sobre los hombros de los hombres. Es entre los hombres donde quiere tener su templo, no un templo de frías piedras, sino de cálidos corazones que latén solidariamente.

Dichoso el vientre que te llevó.

Un hermoso piropo dirigido a la Madre de Jesús, que este parece rechazar poniendo delante de la madre a todos los que escuchan la Palabra y la cumplen.

Un aparente rechazo que implica una mayor alabanza. ¿Quién ha escuchado la Palabra de Dios y la ha cumplido tan al pie de la letra que la ha encarnado, que la ha hecho hombre?

Cuando Jesús dice que mejor los que escuchan la Palabra y la cumplen, no puede tener en mente otra cosa que a su madre. Ella es la que ha escuchado y ha cumplido; la que ha entregado su vida total al servicio de Dios. María se ha arriesgado, confiando plenamente que Dios proveería lo necesario. Y esta confianza se mantendrá firme hasta en el terrible momento de la cruz, tal vez sin entender la situación, pero continuó cumpliendo la Palabra de Dios hasta que, cumplidos sus días en la tierra, fue recibida en la presencia de Dios.

Hoy celebramos la fiesta de Nuestra Señora del Pilar. Y puede que estemos aplicando criterios nuestros, humanos, a ras de tierra, para entender a María, la Virgen Madre del Hijo de Dios. Enaltecemos a la mujer, la coronamos de oro y piedras preciosas, la damos títulos, más que sonoros, retumbantes, sin tener presente que el mayor mérito de María no es su virginidad, no es su embarazo y el alumbramiento del Hijo. Estas cosas son grandes, ¿quién lo duda?, pero el verdadero mérito de María está en su humildad, en su absoluta obediencia a la Palabra de Dios y haber puesto su vida y su persona enteras, sin reservas, al servicio de la Palabra. María no necesita que la hagamos reina de nada; ella tiene el mayor de los reinos posibles: el amor de Dios que en ella se complace y la hace bendita entre todas las mujeres.



D. Félix García O.P.
Fraternidad de Laicos Dominicos de Viveiro (Lugo)

Hoy es: Nuestra Señora del Pilar (12 de Octubre)

Nuestra Señora del Pilar

Durante muchos siglos el santuario dedicado a la Virgen del Pilar, ha sido centro de vida espiritual no sólo de la diócesis de Zaragoza, de todo Aragón y de España, sino también de las naciones hermanas de Hispanoamérica y de muchos millones de fieles devotos de la Virgen del Pilar en todo el mundo.

Según una piadosa tradición la Virgen Santísima se apareció cuando ella aún vivía, en carne mortal, al apóstol Santiago el Mayor que se hallaba predicando la fe cristiana a orillas del río Ebro en Zaragoza.

Se carece de testimonios claros que comprueben la verdad histórica de esta tradición secular.

La primera consignación escrita que se conoce de la tradición de la aparición de la Virgen a Santiago es un texto latino de finales del siglo XIII. Se encuentra en los folios finales de un códice en pergamino de los *Moralia de Job*, de San Gregorio Magno, conservado siempre celosamente en el archivo de la iglesia de Santa María, por la vinculación de esta obra al recuerdo del obispo Tajón de Zaragoza, en el siglo VII. Éste, siendo aún presbítero, viajó a Roma en tiempos del rey Chindasvinto con la finalidad exclusiva de traer a España códices de las obras del papa San Gregorio Magno.

El códice mencionado es coetáneo de la Bula *Mirabilis Deus* del papa Bonifacio VIII, de 12 de junio de 1296, que concede indulgencias a los que visiten la iglesia de Santa María en unas fiestas determinadas, y de la *Salvaguardia* de los jurados de Zaragoza, de 27 de mayo de 1299, eximiendo de pagar prendas a los peregrinos a "Santa María del Pilar".

Documentos de los primeros siglos

[...] El primer documento conocido en que se menciona el nombre de Santa María del Pilar data solamente del 27 de marzo de 1299, expedido en Zaragoza a favor de los peregrinos que acudían a postrarse ante la Virgen. El documento base, que narra la aparición de la Virgen a Santiago, es un códice del archivo del Pilar que algunos lo hacen contemporáneo de Tajón, obispo de Zaragoza (651), si bien el padre Risco lo sitúa entre finales del siglo XIII y principios del XIV (ES 30, 81). Este documento es la fuente en la que han bebido los posteriores, incluso los documentos pontificios, sin exceptuar el diploma de Calixto III donde narra la tradición histórica del Pilar (23-IX-1456). Cuantos lo han estudiado reconocen su carácter legendario.

Una devoción extraordinaria y multisecular

La devoción de la Virgen del Pilar es y ha sido extraordinaria y esto constituye su mayor valor en la historia de la Iglesia.

Veamos algunos ejemplos; el 26 de octubre de 1459, Juan II de Aragón y Navarra concede nuevos privilegios al templo y toma a la Virgen como protectora y salvaguardia de sus personas y bienes. En 1492, año de la conquista de Granada y del descubrimiento de América, Fernando el Católico se honra de ser cofrade de la Virgen del Pilar y dedica en Granada una capilla a esta advocación.

Los sumos pontífices aprobaron esta devoción, entre ellos Clemente VII (1529), Pablo IV (1558) y Sixto V (1588) que admitieron en sus bulas la piadosa tradición.

En 1573 se formaron los estatutos de la Cofradía de Santa María del Pilar, que existía ya muchos años antes, incluso en Sevilla y Manresa, donde se fundó en 1504. El 12 de mayo de 1619 la ciudad de Zaragoza hizo el voto de la Inmaculada a los pies de la Virgen del Pilar. En la noche del 29 de mayo de 1640 se obró, por intercesión de la Virgen del Pilar, el gran milagro de restituir la pierna derecha, que le había sido amputada en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza a fines de octubre de 1637, al joven Miguel Juan Pellicer, mientras dormía en su casa de Calanda. Este milagro, constatado por los cirujanos que amputaron la pierna y atestiguado en acta notarial, tuvo una gran repercusión en toda Europa, y es uno de los milagros más grandes de la hagiografía moderna.

El 13 de octubre de 1640 Zaragoza hace voto de guardar el día 12 de octubre en memoria de la aparición, y el 27 de mayo de 1642 nombran a la Virgen del Pilar patrona de la ciudad. Las Cortes del Reino de Aragón de 1680 resolvieron pedir a Roma oficio propio de la Virgen con la historia de la aparición. Este oficio fue concedido el 7 de agosto de 1723.

La basílica

Dada la gran devoción de Carlos II y su hermano Juan de Austria, virrey y capitán general de Aragón, decidieron renovar el antiguo templo y capilla. Al templo románico, recibido bajo la protección del papa Eugenio III en 1146 y destruido en un incendio en 1434, siguió el gótico, levantado en 1515, «templo suntuoso –según Blasco de Lanuza– que hoy gozamos en nuestra ciudad...» arrimado por un lado a la santa capilla o al claustro que está delante de ella, y por el otro a la grande y vistosa plaza que decimos de Nuestra Señora del Pilar, siguió el suntuoso templo barroco, comenzado en 25 de julio de 1681. Fue encargada la obra al arquitecto Herrera. Después introdujo varias mejoras al proyecto el arquitecto Ventura Rodríguez. La obra de pintura de las bóvedas fue dirigida por Montañés. Pintores como Antonio González Velázquez y Francisco de Goya y Lucientes dejaron huellas imperecederas de su genio artístico en este nuevo templo que fue consagrado por el cardenal García Cuesta, arzobispo de Santiago de Compostela, el 10 de octubre de 1872. La imagen de la Virgen del Pilar que, según recientes investigaciones, es de madera frondosa y por el estilo es de finales del siglo XIV, reposa sobre una columna de mármol cubierta de plata y bronce, está situada en la Santa Capilla de la Basílica. [...]

Una tradición piadosa y venerable, que lleva a María y a Cristo

Se puede decir -recapitulando lo que hemos expuesto- que los fieles, guiados por el sentido de la fe -el *sensus fidei*- saben distinguir, quizás sin formularlo explícitamente, entre el valor que hay que dar a una tradición piadosa secular como la que se refiere a la aparición de la Virgen a Santiago Apóstol en Zaragoza y la Tradición viva de la Iglesia, la gran Tradición de la Iglesia, que juntamente con la Sagrada Escritura nos transmite la revelación pública de Dios. El amor a la

Virgen Santísima tiene su fundamento en lo que Dios nos ha comunicado en la Sagrada Escritura y en la gran Tradición, interpretadas de modo auténtico por el Magisterio de la Iglesia. Pero esto no quiere decir que carezcan de valor las tradiciones piadosas que, aunque muchas veces no pueden ser confirmadas con documentos históricos seguros, pueden ser vehículo de verdadera devoción a la Virgen Santísima y de amor sincero a Jesucristo nuestro Señor.

La tradición pilarista no pertenece al contenido dogmático de la fe cristiana ni tiene la confirmación histórica deseable, sin embargo nada impide que los devotos de la Virgen del Pilar puedan aceptarla como una tradición piadosa y venerable. No es difícil advertir en esta tradición la afirmación implícita de los orígenes apostólicos de la fe cristiana y de la veneración a la Virgen María. Hablar de la «Venida» de la Virgen a Zaragoza es aludir a la verdad teológica de la presencia de la Virgen en la Iglesia, en cada Iglesia particular.

Según nos decía el papa Pablo VI en su exhortación apostólica *Marialis cultus* (2 de febrero de 1974): «La acción de la Iglesia en el mundo es como una prolongación de la santidad de María: en efecto, el amor operante de María, la Virgen, en casa de Isabel, en Caná, sobre el Gólgota —momentos todos ellos salvíficos de gran alcance eclesial— encuentra su continuidad en el ansia materna de la Iglesia porque todos los hombres lleguen a la verdad (Cf. 1Tm 2, 2), en su solicitud para con los humildes, los pobres, los débiles, en su empeño constante por la paz y la concordia social, en su prodigarse para que todos los hombres participen de la salvación merecida para ellos por la muerte de Cristo. «De este modo el amor a la Iglesia se traducirá en amor a María y viceversa» (n. 228).

Elías Yanes Álvarez
Arzobispo de Zaragoza

Dom
13 Oct

Homilía de XXVIII Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2012 - 2013 - (Ciclo C)

“Viendo que estaba curado, se echó por tierra a los pies de Jesús, dándole gracias. ”

Introducción

“En un mundo social que se halla bajo la opresión de su propia organización los auténticos actos de dar las gracias son como un antídoto contra la deshumanización. El agradecimiento es un gesto humano que desborda lo mundano” (Olga Belmonte, Sal Terrae Septiembre 2013).

El agradecimiento no es una cuestión de automatismo. A mi modo de ver, es una vivencia profunda del ser humano cuando se ha visto perdonado, en una experiencia de misericordia, porque en nuestra debilidad hemos sido restaurados en la dignidad.

La cuestión es si ofrecemos con verdad oportunidades para la restaurar la dignidad perdida. Aquellas oportunidades que hemos negado a nuestros seres queridos. Sin olvido no hay experiencia de perdón, y sin humildad no hay una vivencia de gratitud. Pero esto no se puede comprender sólo desde la lógica, ha de acontecer en nuestro encuentro personal con Dios. El agradecimiento es una forma de comprender la historia personal, y la historia de cada persona con la que interactúa. La ausencia de agradecimiento sólo refleja un profundo egoísmo. Ha de nacer una constante revisión de nuestro pensar, sentir y actuar, y cuestionarme: ¿Todo se me ha de dar a mí? Nadie sale solo de un pantano. Y los demás tampoco son esclavos de mi egoísmo. Es lo que distingue la relación sana de la utilitaria.

La gratitud ha de permanecer en nuestra memoria, porque es en ella, donde va a permanecer el sentido experiencial de un creyente, para proclamar con fe y esperanza: “Dios me ha salvado”. Pero además, es admitir y aceptar en el proceso de mi vida los dones que Dios y mis hermanos me brindan, y que quizás no merezca. Agradecer es fundamentalmente establecer una ruptura con lo que puedo estar dando por supuesto o merecido, nos introduce en una visión nueva de uno mismo y de Dios.

Procurar una comprensión de la bondad que se ha recibido, es lo que da veracidad al agradecimiento. La gratitud da sentido y colma a quien la experimenta. Es reconocer con humildad que no basta mi sola fuerza. Es este tipo de actitud la que se desprenden en la reflexión de la Palabra de Dios de este Domingo.



Fray Alexis González de León O.P.
Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del segundo libro de los Reyes 5, 14-17

En aquellos días, el sirio Naamán bajó y se bañó en el Jordán siete veces, conforme a la palabra de Eliseo, el hombre de Dios, Y su carne volvió a ser como la de un niño pequeño: quedó limpio de su lepra. Naamán y toda su comitiva regresaron al lugar donde se encontraba el hombre de Dios. Al llegar, se detuvo ante él exclamando: «Ahora conozco que no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel. Recibe, pues, un presente de tu siervo». Pero Eliseo respondió: «Vive el Señor ante quien sirvo, que no he de aceptar nada». Y le insistió en que aceptase, pero él rehusó. Naamán dijo entonces: «Que al menos le den a tu siervo

tierra del país, la carga de un par de mulos, porque tu servidor no ofrecerá ya holocausto ni sacrificio a otros dioses más que al Señor».

Salmo

Salmo 97. 1. 2 3ab. 3cd 4 R/. El Señor revela a las naciones su salvación.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R/. El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia. Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. R/.

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 2, 8-13

Querido hermano: Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio, por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús. Es palabra digna de crédito: Pues si morimos con él, también viviremos con él; si perseveramos, también reinaremos con él; si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 17, 11-19

Una vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaría y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros». Al verlos, les dijo: «Id a presentaros a los sacerdotes». Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias. Este era un samaritano. Jesús, tomó la palabra y dijo: «¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?». Y le dijo: «Levántate, vete; tu fe te ha salvado».

Pautas para la homilía

Con el don gratuito brota la alegría

Naamán el Sirio, que al introducirse siete veces en el río Jordán queda limpio de la lepra. Pero confunde la gratitud con una relación de compromiso, como si debiera pagar por la vida recibida, una relación que pasa factura, que quiere comprar la salud, un sentido mercantilista de la vida. No vislumbra la vida, y los dones recibidos de Dios y los hermanos. No comprende la gratuidad. Que la vida entregada ha sido ofrecida y regalada. Y a pesar de la negativa de Eliseo a recibir nada, opta por cargar con el pasado, llevando la tierra a cuesta, la carga de un par de mulas.

Reconocer la salvación, la vida recibida ha de provocar un sentimiento profundo de alegría. Pero no siempre nos permitimos vivir con alegría, y puede llegar a incomodarnos la alegría que pueda estar viviendo nuestro hermano.

Dios permanece fiel

San Pablo, nos invita, en su segunda carta a Timoteo, que el camino de la fe es hacer memoria de Jesucristo, resucitado de entre los muertos. ¿Qué huella ha quedado en nosotros, el perdón recibido en la cruz? ¿Qué alegría ha brotado de nosotros por haber vuelto a la vida con Él?

No depende de cada persona recibir el don que se ofrece, pero sí depende de cada uno acogerlo o no, una vez reconocido y agradecido. Porque hoy soy la persona que soy, por mi relación con Dios y con mis hermanos. La interdependencia no resta, sino que suma, y eso nos permite llegar a ser nosotros mismos. Por eso, Dios siempre permanece fiel, porque él no puede negar su amor, no puede negar quien es, no puede negar la misericordia.

La vuelta atrás del extranjero

Por el camino, tras el encuentro con Jesús de Nazaret, son curados diez leprosos; pero sólo uno, el samaritano, el extranjero, es quien regresa alabando a Dios, y postrado en tierra a los pies de Jesús, da gracias. ¿Dónde están los otros nueve: Los de casa, los que dicen creer, los que dicen pertenecer?

La ingratitud nace de una visión negativa del ser humano. Hay personas que siempre desconfiarán de las verdaderas intenciones de quien ha hecho aparentemente el bien. Es una visión que limita nuestra capacidad para agradecer, confunden la gratitud con una muestra de debilidad o sumisión: quien agradece reconoce sus propias carencias y cierta superioridad en el otro, que puede darle algo que necesita. Este tipo de visión fomenta el individualismo y la autosuficiencia, y llegamos a decir que no hemos elegido libremente el don que se ha recibido, porque en el fondo no queremos deber nada a nadie. Llegamos a decir: “yo no te lo he pedido”.

Otros, no se consideran dignos de recibir los dones y, por eso, les resulta imposible reconocer los dones gratuitos recibidos. No se reconocen dignos de ser amados. La culpa imposibilita la conciencia y no deja espacio al perdón y al amor. No se abren al sentido del amor incondicional: permitir que el misterio del amor entre en nuestra vida, generando así la confianza en nosotros, y la oportunidad de agradecer.

¿Cuánto tiempo vamos a permanecer lejos de Dios? Agradecer es una forma de aceptar libremente el amor de Dios en mi vida. Morir con Él y Vivir con Él.



Fray Alexis González de León O.P.
Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

Evangelio para niños

XXVIII Domingo del tiempo ordinario - 13 de octubre de 2013

Curación de los diez leprosos

Lucas 17, 11-19

Evangelio

Yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en un pueblo, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: - Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros. Al verlos, les dijo: - Id a presentaros a los sacerdotes. Y mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos, y se echó por tierra a los pies de Jesús, dándole gracias. Este era un samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: - ¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?. Y le dijo: - Levántate, vete; tu fe te ha salvado

Explicación

Sed siempre agradecidos. Incluso hasta parecer pesados. La palabra "gracias", debéis pronunciarla siempre que os salga del corazón, por todo lo que recibimos a diario. Hoy el evangelio nos presenta una escena de desagradecidos... Solo un leproso de diez que fueron curados por Jesús, volvió para darle gracias. Los otros nueve, ¿dónde están? - dijo Jesús extrañado.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

Narrador: En aquel tiempo, Jesús, que iba camino de Jerusalén, pasaba por confines entre Samaria y Galilea, y, al entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez leprosos, que se pararon a distancia, y, levantando la voz, dijeron:

Niño/a: "¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!".

Narrador: Al verlos les dijo:

Jesús: "Id y presentaos a los sacerdotes".

Narrador: Y sucedió que mientras iban, quedaron limpios.

Uno de ellos, viéndose curado, se volvió glorificando a Dios en alta voz; y postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias: y éste era un samaritano.

Tomó la palabra Jesús y dijo:

Jesús: ¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino ese extranjero?

Narrador: Y le dijo:

Jesús: "Levántate y vete; tu fe te ha salvado".

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández